

CAMPAÑA NACIONAL DE SOLIDARIDAD

“Hay mayor felicidad en dar que en recibir”

(Hechos de los apóstoles 20, 35)

Con profundo dolor estamos viendo los graves daños que están provocando las inundaciones y deslizamientos de tierra en varias regiones de Bolivia, con cientos de familias damnificadas que se ven severamente afectadas emocional y materialmente. Lamentamos la pérdida de vidas humanas y bienes materiales como sembradíos, viviendas, puentes y caminos que han sido destruidos, la pérdida de ganado y bienes económicos que difícilmente serán reparados o recuperados a corto plazo. La preocupación es mayor cuando los pronósticos oficiales señalan que los efectos negativos del fenómeno “La Niña”, todavía serán persistentes o mayores en las próximas semanas. De manera especial, manifestamos nuestra solidaridad y cercanía fraterna con los damnificados en varias zonas de la ciudad de La Paz.

Con alegría vemos tantas iniciativas públicas y privadas en varios lugares del país que buscan atender las necesidades de la población que sufre. La solidaridad es un valor cultural y religioso de nuestro pueblo que ha sido manifestado en muchos momentos y que seguramente seguirá inspirando las respuestas a las emergencias del presente y futuro en Bolivia. Alentamos a las autoridades públicas a continuar su labor con esfuerzos coordinados y efectivos, así como a las instituciones y sociedad civil para que hagan llegar sus aportes, a través de las instancias correspondientes.

Considerando la situación de emergencia, la Iglesia católica que ya ha puesto en marcha varios planes de ayuda en parroquias, vicarías y diócesis, amplía y unifica sus acciones, a partir de la fecha, en una Campaña Nacional de Solidaridad, bajo el lema “Hay mayor felicidad en dar que en recibir”, cuyo momento simbólico será el segundo domingo de cuaresma, 20 de marzo, al que declaramos **“Día Nacional de Oración y Solidaridad con los Damnificados”**, convocando a todas las instancias de la comunidad católica en Bolivia y personas de buena voluntad a llevar adelante, entre otras, las siguientes iniciativas:

- a. Visitar a los damnificados en cada una de las jurisdicciones eclesiásticas para manifestar la cercanía fraterna.
- b. Recolectar alimentos y vituallas (ropas, frazadas, colchones, utensilios de cocina y otros).
- c. Abrir cuentas bancarias para la recolección de dinero que provenga de personas, empresas e instituciones que confíen su administración a los organismos de la Iglesia Católica que difundirá oportunamente las fuentes y el destino de los recursos recibidos
- d. Orar por los damnificados, especialmente de manera comunitaria en las celebraciones de la misa y reuniones grupales.

- e. Promover la toma de conciencia por el cuidado de la Creación, como don de Dios, invocando a gobernantes y sociedad civil a asumir con responsabilidad las medidas preventivas que sean necesarias y el cumplimiento estricto de las normas vigentes.

Estas actividades serán animadas y coordinadas por la Pastoral Social Cáritas, en las 18 jurisdicciones y a nivel nacional, como brazo social de la Iglesia Católica en Bolivia y referente de coordinación con las instancias municipales y gubernamentales de nuestro país.

Confiando plenamente en la sensibilidad y solidaridad del pueblo boliviano, seguros de que entre todos podemos aliviar en algo el sufrimiento de tantos hermanos y hermanas, encomendamos nuestras oraciones y esfuerzos a la intercesión de la Virgen María, bajo las múltiples advocaciones con las que nuestro pueblo la venera. Dios bendiga la generosidad de todos.

Mons. Oscar Aparicio Céspedes
Obispo Auxiliar de La Paz
Secretario General de la Conferencia Episcopal Boliviana

La Paz, 3 de marzo de 2011